

Carta a los amigos de Buenafuente - Febrero 06' - 2

Monasterio Cisterciense Madre de Dios Buenafuente del Sistol.

Buenafuente 7 de febrero de 2006.

Queridos amigos:

Hemos celebrado esta semana pasada la fiesta de la Presentación del Señor: fiesta del encuentro, abrazo de Dios con la humanidad redimida y la Iglesia (Simeón y Ana) o la Jerusalén celestial (el Templo).



Con la procesión de las candelas simbolizamos el divino resplandor de Aquel que viene y también la manera de ir nosotros a su encuentro con las lámparas encendidas, con el máximo esplendor en nuestras almas para salir a su encuentro.

En este día también se celebró la jornada de la Vida Consagrada, testigos y testimonios del Amor de Cristo, bajo el lema: “Buscando sólo, y sobre todo, a Dios”.

El Señor nos urge a cada uno de nosotros, en especial a los consagrados a mantener vivas las llamas de nuestras candelas, a alimentar el fuego del amor de Dios y transmitirlo con nuestra vida y obras a los hermanos, a los de cerca y a los de lejos.

Es un compromiso muy serio y nada fácil en el ambiente en que nos movemos hoy día, pero no cabe mayor certeza que su fidelidad y es ahí donde, anclados en ella, debemos ser testimonio de su Amor, como lo son y lo han sido tantas hermanas y hermanos nuestros que dan su vida por amor a Cristo y a su Evangelio; no tenemos más que echar una mirada al calendario litúrgico y ver las vidas y los nombres de tantos hermanos mártires y de los que hoy en día desde el anonimato y el martirio silencioso mueren por Cristo.

Y qué mejor ejemplo para caminar por el sendero del Amor a Cristo que la figura de Sta. Escolástica, hermana de s. Benito, fiesta que celebraremos el día 10. Todo un ejemplo de sencillez e

inocencia. Una vida vivida completamente de cara a Dios, esperando el encuentro definitivo con su Señor. Sabemos que sólo quien ama conoce a Dios, y que el amor que brota de Dios nos hace partícipes de su misma vida.

Todos y cada uno de nosotros estamos llamados a hacer el Camino del Amor; que el ejemplo de Sta. Escolástica nos ayude a creer y poder hacer vida en nosotros que el Amor todo lo puede, incluso aquello que parece imposible.

Hermanos, nos toca mantenernos en constante fidelidad a Dios y a su amor; fidelidad a la vocación a la que cada uno de nosotros hemos sido llamados.

Vivamos en el Amor y esperemos en el Amor.

Unidas en la oración y la vida,

Vuestras hermanas de Buenafuente

Hermanas de Buenafuente del Sistol

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/carta-a-los-amigos-de-buenafuente-febrero-06-2